SEMANA SANTA

1953

CAMPO DE CRIPTANA

Banco Central

Alcalá, 49 y Barquillo, 2 y 4 - MADRID

Oficina Central, 284 Sucursales y 71 Agencias en Capitales y principales plazas de la Península, Islas Baleares, Canarias y Marruecos

Capital en circulación: 275.000.000 **de Pts.**
Fondos de reserva: 315.000.000 **de Pts.**

Corresponsales en todas las plazas importantes de España y del Extranjero

(Aprobado por la Dirección General de Banca y Bolsa con el núm. 1.138)

ORDEN DE CULTOS

VIERNES DE DOLORES, 7'30 DE LA TARDE.—**Ultima Novena y Procesión Solemne,** con las imágenes de Nuestro Padre Jesús Nazanano y Nuestra Señora de la Soledad Angustiada, desde la Iglesia Parroquial a la ermita de la Madre de Dios, acompañando la Banda de Música.

SABADO DE PASION, 10'30 DE LA NOCHE.—En el Teatro Cervantes tendrá lugar el **Pregón Lírico de Semana Santa,** a cargo del renombrado escritor **D. Alfonso de Gabriel y Ramirez,** de Cartagena, con ilustraciones musicales por la Banda de Música "Filarmónica Beethoven". A este acto asistirán las Autoridades y representaciones de las distintas Cofradías de Semana Santa.

DOMINGO DE RAMOS. 8'30 DE LA MAÑANA.—**Comunión General** de las Cofradías de Caballeros de Semana Santa.

10 DE LA MAÑANA.—**Bendición Solemne de las Palmas,** Procesión y Divinos Oficios, con asistencia de Autoridades, Jerarquías locales y Juntas Directivas de todas las Cofradías de Semana Santa.

Subastas: 12'30 DE LA MAÑANA.—Verificarán las subastas de sus "pasos" la Hermandad de Jesús Cautivo y la de Nuestra Señora de la Esperanza, en el Salón de Actos del Ayuntamiento.

3 DE LA TARDE.—Cofradía del Santísimo Cristo de la Columna, en la ermita de la Vera-Cruz.

3'30 DE LA TARDE.—Cofradía del Santo Entierro y Hermandad de Jesús Nazareno, en la ermita de la Madre de Dios.

8 DE LA TARDE.—**Miserere Solemne** (s. XVIII) a toda orquesta, en la Iglesia Parroquial, por los coros polifónicos de las Juventudes de Acción Católica.

MIERCOLES SANTO, 7 DE LA TARDE.—**Oficio de Tinieblas,** cantado por el Clero Parroquial. Al terminar se cantará el Miserere a tres voces, del Padre Otaño, por el Coro de los Jóvenes de Acción Católica.

10'30 DE LA NOCHE.—**Rosario de Penitencia,** a cargo de la Hermandad de Jesús Cautivo en su prendimiento y Nuestra Señora de la Amargura. En él figuran los pasos de los cinco Misterios dolorosos, rezándose el Rosario en la Plaza del Generalísimo. Al desfilar cada uno de los "pasos" pronunciará una plática el Sr. Cura Párroco de esta Iglesia.

JUEVES SANTO, 8'30 DE LA MAÑANA.—**Comunión General para las Señoras,** en la Parroquia.

10 DE LA MAÑANA.—**Divinos Oficios,** con asistencia de Autoridades y Jerarquías locales, Asociaciones Eucarísticas de la Parroquia, Ramas de Acción Católica y Cofradías de Semana Santa.

1 DE LA TARDE.—Comida a los doce pobres que asistirán al "Lavatorio", en el Centro de la Rama de Mujeres de Acción Católica, servida y costeada por las mismas.

4 DE LA TARDE.—Ceremonia del "Lavatorio" y **Sermón de Manto,** que predicará Don Gregorio Bermejo López, Cura Párroco.

5'30 DE LA TARDE.—**Sermón de la Flagelación,** en la ermita de la Vera-Cruz, a cargo de Don Julio Gil López, Coadjutor de esta Parroquia.

6 DE LA TARDE.—**Procesión de la Vera-Cruz,** con sus respectivos "pasos", acompañando los nazarenos y la Centuria de Soldados Romanos, equipados según el vestuario de la época. Asistirá también la Banda de Cornetas y Tambores del Frente de Juventudes de Ciudad Real, de la Centuria "Hermano Gárate".

8 DE LA TARDE.—**Hora Santa,** ante el Monumento de la Iglesia Parroquial.

11 DE LA NOCHE.—**Procesión del Silencio,** con Vía Crucis solemne, organizado por la Cofradía del Santísimo Cristo de la Expiración y María Santísima de la Esperanza.

VIERNES SANTO, 1 DE LA MADRUGADA.—A continuación del Vía Crucis, tendrá lugar, en la ermita de la Madre de Dios, el **Sermón de Pasión,** predicado por Don Santos Muñoz-Quirós de la Guía, Coadjutor de esta Parroquia.

6 DE LA MAÑANA.—**Procesión del Paso,** con la imágen de Nuestro Padre Jesús Nazareno, en sus valiosas y artísticas andas cinceladas, acompañado de su Cofradía.

10 DE LA MAÑANA.—**Divinos Oficios,** en la Parroquia, con Adoración de la Santa Cruz, por las Autoridades, Jerarquías locales y fieles. Durante este acto se cantará el "Popule meo", de Caballero, a cuatro voces y el "Crux fidelis", a tres voces mixtas, de Prado, por el Coro de las Juventudes Católicas.

2 DE LA TARDE.—**Sermón de las Siete Palabras,** predicado por el Sr. Cura Párroco. Intermedios musicales por la Capilla Parroquial, con acompañamiento de Orquesta, cantando las "Siete Palabras", a tres voces mixtas, con música de J. R. Gomis y letra del Padre Alonso Mexía, S. J.

5 DE LA TARDE.—En la ermita de la Vera-Cruz **Sermón de Desenclavo,** a cargo de Don Santos Muñoz-Quiros de la Guía, Coadjutor de esta Parroquia.

6 DE LA TARDE.—**Procesión del Santo Entierro,** a la que asistirán en representación oficial, Autoridades y Jerarquías locales.

10 DE LA NOCHE.—Canto del "Stabat Mater", a dos voces y coro, de Bordesse. A continuación, **Sermón de Soledad,** que predicará el Sr. Cura Párroco. Después, **Procesión de Soledad,** y traslado de los distintos "Pasos" a sus respectivas ermitas.

SABADO SANTO, 9'30 DE LA MAÑANA.—**Divinos Oficios,** bendición de la pila bautismal y Misa de "Aleluya".

DOMINGO DE RESURRECCION, 6'30 DE LA MAÑANA.—**Procesión del Encuentro,** con el Resucitado, que saldrá de la ermita de la Vera-Cruz, encontrándose a su Santísima Madre en la Plaza del Generalísimo. A continuación de estas ceremonias se organizará la procesión por las calles de la Virgen, José Antonio y Convento. Al llegar a la Parroquia tendrá lugar la Misa de Resurrección con sermón a cargo del Sr. Cura Párroco y, terminada ésta, el traslado de la imágen del Resucitado a la ermita de la Vera-Cruz.

10 DE LA MAÑANA.—**Función solemne de Resurrección,** cantándose la "Segunda Pontifical", de Perossi, con acompañamiento de orquesta, por el Coro Parroquial de las Juventudes de Acción Católica.

Campo de Criptana, Abril de 1953.

La Comisión Parroquial de Semana Santa.

NOTA: La Banda de Música "Filarmónica Beethoven" acompañará en todas las procesiones pasionarias.

CRIMA TRANSPORTES

TRANSPORTES CRIMA

Ofrece sus servicios

Tres viajes semanales a Madrid

Enlace directo con Barcelona, Bilbao, Valencia y Sevilla

Viajes completos en servicio público

AGENCIAS: MADRID: *Doctor Fourquet, 5 - Teléfono, 27-07-05*
ALCAZAR: *Enrique Cuenca - Avda de Criptana, 1*
PEDRO-MUÑOZ: *Angel García- Cardenal Segura 11*
HERENCIA
LA MOTA

Agente local: **DANIEL BUSTAMANTE RODRIGUEZ**

Avenida de José Antonio, 17 **Teléfono, 164**

Ramón
García-Casarrubios
VINOS FINOS DE MESA
BODEGA MECANICA
ALMACEN DE MADERAS
Concepción, 47. Teléfonos 114 y 115
CRIPTANA
Lacrima Christi
CLASE EXTRA
Los vinos de estas marcas son el deleite del paladar más exquisito

Vía - Crucis

Si estuviera en nuestra mano ¡con cuánto placer y entusiasmo realizaríamos un viaje a Tierra Santa, para contemplar aquellos lugares escenario vivo de la Pasión y Muerte de Cristo!

¡Y con que emoción atravesaríamos las tortuosas calles de Jerusalén, que conducen al Pretorio; y visitaríamos el Cenáculo; y, de rodillas, porque las piernas se doblarían al escalofrío del sentimiento religioso, recorreríamos la calle de la Amargura, meditando las distintas estaciones que hizo en ella Jesús!

Pues... lo que no puedes hacer físicamente, puedes lograrlo con la contemplación, entregándote, en estos días de Semana Santa, a la más pura piedad.

Nuestras calles, estas calles de Criptana, bañadas de cal y de sol, serán **Vías dolorosas** por donde desfilarán nuestras procesiones pasionarias, en un alarde de sublimidad y belleza.

Como si fueran las calles de Jerusalén, con la misma emoción, con el mismo recogimiento, silencio y fervor..... pasa tú por ellas ¡oh cristiano! y acompaña en su Vía-Crucis al Señor, meditando lo mucho que le costó redimirnos y salvarnos.

Gregorio Bermejo.

PRIMERA ESTACION

JESUS CONDENADO A MUERTE

La noche no fué como las demás. Aunque la luna cayese sobre las almenas del templo, aunque los pretorianos cruzasen la calzada guardando al romano Pilatos, al escéptico filósofo, al jurisconsulto plenipotenciario del Augusto. La sombra de una traición cruzó la calleja obscura. El de Cariot, ese que oímos llamar Judas tantas veces, caminaba meditando la entrega, pensando el horroroso crimen. Anás ojos hundidos, cavilando, esperaba. Cruzó Judas el atrio estéril, sin plantas y levantando el cortinón grana pesado, avanzó hacia el anciano de faz iluminada por una decena de mecheros olorosos. Casi hasta los pies se inclinó el visitante. Abrió la entrevista con frases ladinas, cortadas, con el estilo de los hombres falsos y sometió el plan de captura del que llamaban Maestro. Los ojos de Anás brillaron afirmando y la bolsa de cuero mohoso del sagrado erario con treinta monedas cayó a los pies de Judas tintineando metálicamente. Así fué jurídicamente la entrega de Jesús. Lo que siguió eran formalidades legales de un contrato en materia ilícita: Jesús, el Justo de Isaías, se veía envuelto en la mayor injusticia de los siglos. Judas se alejó con verdadera fiebre. La plata pesaba demasiado y la luna, plata en la noche de Nisan, recortaba la silueta del discípulo perverso. Se alejó Judas. Adonde? Paso impaciente el cenáculo, pensó oir primero la voz de Cristo amor volcándose a los suyos antes de partir a la empresa redemptiva, miró a la luz de los vanos altos de la casa, oyó la voz pétrea de Pedro «Señor, me vas a lavar a mí los pies?» Judas, con polvo en sus sandalias, con polvo en su espíritu palpó sus sienes y notó que saltaban. Preparose a andar y con la astucia del reptil fué a ver a los hombres que tenía en casa el viejo Anás cargados de armas. Casi era hora de comenzar el proceso. Pasó un rato Judas en la encrucijada de su vida y se reunió con los esbirros del templo esperando la hora de partir. Salieron pronto las luminarias a la calle. Los hombres iban a la caza del malhechor más justo. Armados conducían a Judas, casi remiso, clave de la cuestión jurídica que había comenzado. Pasaron dos horas y volvieron del Cedrón. El puesto que llevaba Judas lo ocupaba Cristo, Judas desapareció en la noche. Así fue condenado, a muerte. Condenado, porque los interrogatorios eran apariencias de juicio contra un iluminado. Ni Caifás ni el senado de Israel obraban según propios intereses. En la sala de Anás se fraguó la muerte del Hijo de Dios vivo. Obedecían testigos y jueces a la trama tejida por Anás. Jesús condenado.

Hoy como ayer. El discípulo no es tratado con más benignidad que su maestro.

Rvdo. Francisco Flores Escribano.
DIACONO

No sabe qué es amor quien no te ama,
celestial hermosura, esposo bello;
tu cabeza es de oro, y tu cabello,
como el cogollo que la palma enrama;

tu boca, como lirio que derrama
licor al alba; de marfil tu cuello;
tu mano el torno, y en su palma el sello
que el alma por disfraz jacintos llama.

¡Ay Dios!, ¿en qué pensé cuando, dejando
tanta belleza, y las mortales viendo,
perdí lo que pudiera estar gozando?

Mas si del tiempo que perdí me ofendo,
tal prisa me daré, que una hora amando
venza los años que pasé fingiendo.

Lope de Vega.

"En ovis tua"

Siento en mi orgullo y furor taimado
Tu voz cadenciosa, Señor
Tu dulce y fiel mirada que endulza
La agria hiel del corazón.

Miro tus ojos de amor bañados
Con sangre, que de la Cruz
Al besarla cuando en tierra dabas
Buscándome la salud.

Oigo tus tiernos, dulces balidos
Como oveja a su pastor.
Mas, ¡ay! que mi alma embotada, esquiva
Tu fiel reclamo; Señor.

Esas flechas que fieras vendidas
Tiñeron tu faz carmín,
¿Quiénes fueron sino mis pasiones
Al alejarme de Ti.

Ese nido que de amor sellado
Rasga tu pecho, Señor
¿Quien sino el pérfido y vil pecado
De mi vida, te labró?

¿Quién tu cuerpo desnudo y llagado
Con saña infernal violó?
¿Fue, Señor acaso, otro villano
Que mi vil y fiero "yo"?

Sienta en mi cerviz la ral guadaña
De tu justicia, Señor
En tanto que arrepentido clame:
Perdón, Jesús mío, perdón.

Fr. BENJAMIN BUSTAMANTE, O. F. M.

SEGUNDA ESTACION

JESUS CARGADO CON LA CRUZ

El alegre sol oriental de una mañana de Abril bañaba Jerusalén en víspera de fiesta. Al día siguiente era la Pascua. A través de la risueña confusión y del pacífico tumulto que antecede a las solemnidades populares pasa, siniestro como un entierro, un lento cortejo. Delante va un Centurión a caballo con soldados armados, detrás tres hombres cargados con una cruz. Dos de ellos son ladrones que avanzan jadeantes, pero seguros; el otro, extenuado, parece a cada paso que no podrá dar otro. Agotado por la espantosa noche, por los interminables juicios, por la horrible flagelación; desfigurado por el sudor, los salivazos y las heridas, nadie hubiese reconocido en Él a aquel Jesús que cinco días antes había llegado entre aplausos y vítores. Todos a su alrededor esperan el placer y la alegría de la fiesta, ellos lentamente, caminan hacia el dolor y la tristeza de la muerte.

Jesús vá con la Cruz. Una Cruz pesada. Tan pesada como las miserias y pecados de los hombres. Una Cruz que el hombre se empeñó en construir para Él con sus ruindades, sus pasiones, sus odios, su perversa maldad. La perfeccionó durante miles de años; la fué haciendo más dura; le fué añadiendo peso. Y cuando la consideró acabada, la vió demasiado grande para llevarla y la cargó sobre los humanos hombros de su Dios. Cristo lleva nuestra Cruz, la que nosotros no quisimos. Y en pago, nos negamos a soportar aquellas otras, mucho más leves, que Él nos envía. No toleramos el dolor que nace con nosotros y con nosotros muere; huímos de la penitencia, de la mortificación y hasta de ese fácil deber de cada día. Al cuerpo sangrante de Cristo, oponemos el nuestro cómodo y mimado, que tan poco vale y tan poco dura. A un Dios que gime bajo la Cruz, contestamos con un hombre que se divierte sobre un castillo de arena. Jesús camina lentamente hacia el Calvario, nosotros vamos de prisa pero... ¿adonde?

Muchos se añaden a la comitiva ante el espectáculo siempre nuevo de ver morir a un hombre. Cada uno lo vé de una manera, de una forma. Para el centurión, los soldados y los verdugos es un trabajo más; para los fariseos es el triunfo del odio sobre el amor; para la plebe curiosa una escena interesante. Tan solo las Santas Mujeres y San Juan comprenden el tremendo drama. ¿Como cuál de estos miramos la Pasión? Sus amigos a quienes curó, los que se pasaban horas escuchándole, a quienes dió de comer en el desierto, aquellos que querían hacerle rey, que le recibieron con palmas y olivos; que le llamaban Maestro, sus Apóstoles que «le acompañarían hasta el fin» ¿donde están? ¿Será acaso que el corazón del hombre no tiene memoria? o ¿será que Dios olvidó ponernos corazón?.

Desde entonces han pasado muchos siglos. El hombre ha cambiado de pensar y de vivir. Pero todos los años parece que Cristo, aún más jadeante y deshecho, arrastra una Cruz, que no es la suya entre una fiesta que no debe ser, que no es la nuestra.

Vicente Escribano Grigelmo.

JESUS CAE POR PRIMERA VEZ BAJO LA CRUZ

Con un sentido totalmente religioso que es el mejor timbre de los pueblos y su mejor ejecutoria, se llega a esta Semana de 1953, para inmortalizar la fé dentro del simbolismo de sus representaciones litúrgicas; y en un lugar de Criptana, que por éste solo hecho será eterno, la imágen de Jesús da con el hueso de sus rodillas en el canto de la calle, y casi salta aquella sangre redentora vertida por Jesucristo, al mismo tiempo que repercute en la emoción del pueblo la caída que representa, haciendo temblar, por el recuerdo, la Fé en los hombres, y en la mujer, la Piedad.

Viene por una calle Jesucristo, y el pueblo, parte que lo lleva y parte que lo contempla, se encuentra en ese lugar localizado en un sitio físico y sometido a toda circunstancia y a todo olvido, pero que enseña la suprema lección de humanidad de una Voluntad idéntica a la de Dios, pero que al caerse rompe la carne de sus rodillas.

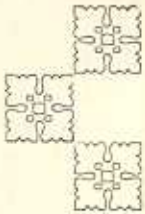
Y es la voluntad humana del Señor que dificilmente domina el esfuerzo organizado de los músculos, cuya fuerza es anulada por el peso de una cruz que, si en el cuerpo agota las energías, en el alma, aplasta la voluntad y eclipsa la inteligencia, porque significa y es la desobediencia del hombre a Dios.

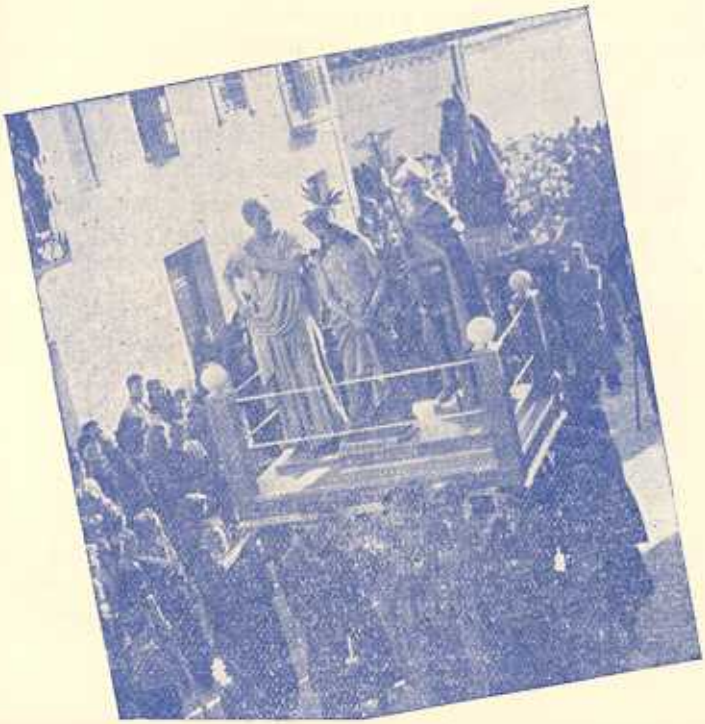
Vuelve otra vez en éste año el castellano de Campo de Criptana, a encontrar el sentido místico de su religiosidad, no por el sentido psicológico del recuerdo sino por la fuerza operadora de la Fé que cubre la distancia de veinte siglos para situarse en la escena de Jerusalen, porque Jesucristo viene por ésta calle, ya condenado a muerte y camino del Calvario, dando caidas en su alma porque está más que en nadie UNIDA al cuerpo, hasta que no se cumpla todo el DOLOR.

Vuelve Criptana a buscar el centro, no de su devoción sino de su Fé, que significa sobre todo la compenetración de lo que se crée con lo que se hace, y antes de ello, el conocimiento cierto de que se vé lo invisible, por la mirada del espíritu recto, porque además del testimonio de la Gracia, se cuenta con el argumento mayor de la PRIMERA CAIDA DE JESUS, que siendo Dios permite que su criatura le maltrate y le haga caer porque es JUSTO.

Iba arrebatadamante angustiado, y angustiosamente amando sin una desesperación.

Ramiro Parrilla.





Ante el Cristo

¡Cristo de la Expiración!
Que entre tus brazos heridos
Siento latir los gemidos
de tu dulce Corazón.

¿Quién inhumano frunció
Ese tu rostro divino?
¿Y esa tu tez de carmino
Quién despiadado, Señor?

¿Y esas heridas benditas
Que tus manos taladraron
Y con befas profanaron
Gentes y turbas malditas?

¿Cómo dejaste tu cuerpo
De tal modo mancillar?
¿Quién te obligó a tanto amar
oh, Jesús, Eterno Verbo?

Fueron mis culpas malditas
lo que tu cuerpo rasgó
fué Señor, mi fiero "yo"
quien labró llagas benditas.

de la Expiración

Fué mi loco desvario
El azote vil de acero,
Quien te puso en el madero
Enclavado, Jesús mío.

Pues ya sé que perdonaste
A tu pueblo y tu verdugo,
Y al ladrón que parte tuvo
En el reino que fundaste.

Oye amable la oración
Presta oído a mi lamento:
"No me olvides en tu Reino..."
Cristo de la Expiración.

Fr. Benjamín Bustamante
O. F. M.

JESUS ENCUENTRA A SU SANTISIMA MADRE

Lento, con serenidad diabólica, avanza el cortejo después de caído en tierra el que sustenta el universo. El escenario, el sagrario de nuestra contemplación, no es la Cruz, ni los brazos de María; es la calle de la amargura, estrecha... tortuosa... ni un rayo de luz... ni de amor...

Sordo, como el oleaje de tempestad cercana, se oye el rumor de la fiesta, preludio de la gran Pascua. La tierra parecía doblegarse bajo la pesadumbre de tanto acontecimiento. En el vocerío informe de la muchedumbre, repercutía el eco deicida: "Crucifige, Crucifige" y la sentencia de su condenación; "Caiga su sangre sobre nosotros y sobre nuestros hijos" de la plebe enfurecida:

"sedienta de la sangre del Cordero
pidiendo fuese puesto en el madero
para quitarle con furor la vida."

Abre y guía la marcha el corcel del centurión. Crujen plañideros los clarines, y una multitud de curiosos atisban por entre las celosías, más densas que las tinieblas de sus almas. La chusma, cual lava volcánica, iba ganando terreno, merced a una ola de furor sangriento, sin advertir, (cosa mil veces repetida en los fastos de la historia) la presencia de un Ser protagonista que entra en escena. Nosotros sí le conocemos. Sigámosle de cerca.

La pobre madre, temía el encuentro: Oía entre el griterío infame de la chusma, los leves y apagados suspiros y gemidos entrecortados de su Jesús. Veía entre el torbellino ingente, su rostro desfigurado. Temía, repito, pero quería acercarse y restañar con sus besos y rizos la sangre que de sus heridas brotaba.

Lentamente se acerca abriéndose paso merced a su prerrogativa de madre del condenado. Jesús apenas la divisa entre el torbellino y una capa de sangre y polvo que le cubre; levanta el brazo que le queda libre para abrazar a su madre. Mas ¡ay! que ni esto le permiten. ¡Qué horror! Sus miradas se hundieron en lo profundo de sus almas; con ello tuvieron que contentarse, pues una oleada de hombres y mujeres, sedientas de sangre y lanzando rugidos de infierno, cual macabro concierto de rabia y odio, despojaron a María de su presencia, relegándola groseramente a un lado del camino. ¡Qué ciego y brutal es el hombre!

¡Qué horrible sería para María ver la sangre de su Jesús pisoteada por aquellas turbas, amasando con ella un lodo inmundo, salpicando las vestiduras, rociando la faz de la multitud enloquecida...! María no la pisó...

Recordaba las mudas lágrimas que vió correr inocentes y juguetonas por las mejillas sonrosadas de su Niño. Mas, ahora eran de sangre con las que estaba llenando la copa de la redención.

Cualquier madre hubiera pedido fuego del cielo que devorase tanta crueldad; María, por el contrario, rogaba impidiendo el paso del ángel exterminador, no obstante que jamás un amor de madre se había sentado en trono semejante.

Miró hacia delante, y vió el cortejo como se mira una noche sin estrellas... y emprendió con él, el camino del sacrificio.

Convengamos con Gabriel y Galán:

"Si siempre ha sido el amor
la medida del dolor,
dí, pecador, ¿donde has visto
duelo de madre, mayor
que el de la madre de Cristo?"

Fr. Benjamín Bustamante.
O. F. M.

EL CIRINEO AYUDA AL SEÑOR A LLEVAR LA CRUZ

Es la tarde del viernes Santo. Jesús, cargado con la Cruz y agotadas sus fuerzas por las torturas y vejaciones recibidas, cae a tierra en la calle de la Amargura, entre los alborotos del inmenso personal que le seguía. Los judíos, temiendo que muriese antes de llegar al Calvario y se quedaran privados del placer bárbaro de verle expirar en la Cruz, detienen a un hombre de Cirene, llamado Simón, al que obligan a llevarla hasta el lugar del suplicio.

.....

¡Todo está ordenado admirablemente en la Pasión del Señor! Dios se sirve de este mismo acto de compasión bárbaro de los judíos para figurar grandes misterios de misericordia y de salvación para con nosotros, y darnos graves e importantes lecciones.

Existe, por tanto, una razón muy poderosa para que Jesucristo consienta en que otro le ayude a llevar su Cruz. ¿Cuál es? Veamosla.

En primer lugar, no fué por casualidad por lo que Simón se encontró de paso en el momento en que Jesucristo caía desfallecido bajo el peso de su Cruz y de sus dolores. La casualidad no existe, es una palabra vacía de sentido. No es tampoco la injusticia ni la violencia de los judíos la que obliga a Simón a participar de la ignominia y de la carga del Salvador; es el mismo Dios que por una disposición amorosa de su providencia, ha dispuesto todas estas circunstancias para darnos a entender que: «Al querer Nuestro Salvador, que fuese un gentil, el primero que tocase la Cruz con que estaba cargado, y le ayudase a llevarla, sin conceder este favor a ningún judío, indicaba claramente que los judíos, estaban ya desechados, y que los gentiles, considerados como pueblos, serían los primeros en creer en Él, en confesar y en adorar su Cruz, y en gloriarse de esta Cruz, que había de ser para los judíos un objeto de horror y de confusión» (S. León, Serm. X de la Pass.).

Simón Cirineo, al principio miró como una ignominia intolerable, para un hombre bien nacido, el llevar entre un inmenso pueblo el patíbulo de un sentenciado, y ser considerado como ayuda de un verdugo. Por esto no nos ha de extrañar que, procurara evadirse de esta triste comisión, hasta el punto de tener que obligarle a cargar con la Cruz.

Mas cuando después de la resurrección del Señor, hecho Simón cristiano con sus dos hijos, Alejandro y Rufo, conoció claramente a este Jesús cuya Cruz había él llevado, ¡oh! entonces, y solo entonces comprendió la alta dignidad a que Dios le había elevado llamándole a llevar el instrumento del suplicio de su Hijo. Y en aquel momento, penetrado del más vivo deseo de gratitud, tributó a Dios sinceras gracias por lo que le había parecido ser un castigo inmerecido, una humillación injusta, pero que solo había sido un efecto de amorosa predilección de la bondad divina.

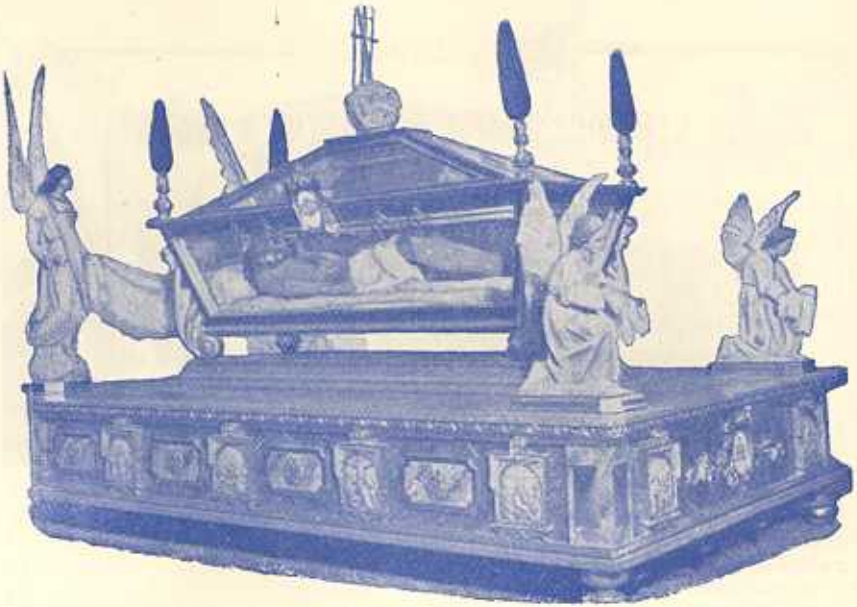
¡Qué sublime y grave lección nos da este hecho de la Pasión del Señor! ¿Puede encontrarse un hecho más claro, más elocuente que este, para hacernos comprender la injusticia de la impaciencia y de la murmuración con que nosotros sufrimos nuestras tribulaciones y nuestras cruces? Ellas nos parecen efectos de una ciega casualidad, cuando no son sino disposiciones admirables de la providencia. Ellas nos parecen el resultado de la voluntad perversa de los hombres, no siendo otra cosa que la mano amorosa de Dios que escribe derecho con líneas torcidas de los hombres. Sí, amados hermanos, todos aquellos hombres que nos despojan, que nos calumnian, nos humillan y nos oprimen, son verdaderos JUDIOS que nos proporcionan el mismo honor que tuvo el Cirineo; porque Dios es el que hace de ellos sus instrumentos ciegos para purificar nuestra alma, mortificar nuestros vicios, extinguir el fuego de nuestras pasiones, acrecentar nuestro mérito y perfeccionar nuestra virtud.

Y si Dios, como antes dijimos, tuvo la bondad y delicadeza de representarnos en la figura del Cirineo, eligiéndonos así para llevar la Cruz de su divino Hijo, lo cual es un honor sobre todo honor y una gloria sobre toda gloria, apresuremosnos a estrecharla con nuestros brazos, doblando nuestra cerviz bajo su peso con una piadosa resignación, aceptándola con el mismo anhelo con que un enfermo acerca a sus labios la copa amarga que le ha de dar la vida y sufriéndola con la humilde paciencia que se debe mostrar en los acontecimientos que Dios dispone para nuestro bien. Por lo tanto reformemos nuestros pensamientos y nuestros criterios acerca de las tribulaciones que nos vemos obligados a sufrir, juzgándolas ahora que estamos en la tierra, como Simón Cirineo las juzgó después de la resurrección del Señor, no sea que luego ya sea tarde.

JUAN JOSE DE LA GUIA (Clérigo).

En señal de la paz que Dios hacía
con el hombre, templando sus rigores,
los cielos dividió con tres colores
el arco hermoso que a la tierra envía:
lo rojo señalaba la alegría,
lo verde paz y lo dorado amores,
secó las aguas, y esmaltaron flores
el pardo limo que su faz cubría.
Vos sois en esa cruz, cordero tierno,
arco de sangre y paz, que satisfizo
los enojos del Padre sempiterno,
vos sois, mi buen Jesús, quien los deshizo,
ya no teman los hombres el infierno,
pues sois el arco que las paces hizo.

LOPE DE VEGA.



LA VERONICA LIMPIA EL ROSTRO A JESUS

Podía suceder hoy. Jesús se ha declarado Dios frente a los sacerdotes, y Rey frente a Pilatos. Lo han condenado a muerte. Le han presentado la cruz infamante, y Él la ha tomado sumisamente. La cruz, símbolo de toda abyección, que Él ha transformado sobre sus hombros en la CRUZ, símbolo de todo ese conjunto de realidades terribles que hacen áspero el camino del cielo, pero que ya no es infamante, sino glorificante. Ha visto a su madre consumiendose en su dolor infinito en la retorcida calleja de Jerusalén. ¡Qué inmensa, qué trágica amargura hay en esa mirada! Aquí pudo terminar el Vía-Crucis. Pero el pueblo no quiere que se acabe su diversión, y los soldados obligan a un campesino a ayudarle.

Solo hubo una mujer, una pobre mujer, que olvidandose de todo, empujada por su amor, enjugó aquel rostro.

Sí, podía suceder hoy. Ahí está Dios, Jesucristo, verdadero Dios y verdadero Hombre. Ahí, en ese Hombre-Dios escarnecido por el pueblo y pisoteado por los soldados, están las consecuencias de mi vida desordenada; ahí está el fruto de todas mis diversiones, de mis egoismos, de mis insensibilidades, de mis cobardías y debilidades. Podía suceder hoy. A pesar de que un pueblo se divide ante la sentencia que castiga a unos espías, culpables de la muerte de muchos de sus hijos. A pesar de que toda la civilización occidental se conmueve porque la guerra del tirano de hoy se extiende, siniestra, sobre unos cuantos médicos (hijos del pueblo deicida) que antes han sido instrumento de esa misma tiranía. Sí, a pesar de todo, ahí está Jesús, mi Dios y mi hermano, maldecido y humillado por mí entre el barro de la calle, y solo una mujer se adelanta a enjugar su rostro. Todos debemos imitarla. Podemos. ¿Es que no está el rostro de Jesús entre nosotros? ¡Está tan cerca...! "Todo lo que hiciérais a uno de estos pequeños, a Mí me lo hacéis". Lo ha dicho Él. Enjugar el rostro de los hermanos de Jesús, de mis hermanos, de los pobres, de todos los pequeños de este mundo, es enjugar el rostro de Jesús. Renunciar a mi egoismo es disminuir el sudor de su rostro y aligerar su Cruz. ¿Lo hago yo?

Señor, enséñame a conocer el pecado ahora que lo veo hecho Cruz en tus espaldas y sangre en tu rostro. Dame una contrición profunda que revuelva mi corazón. Dame vergüenza y asco de mí mismo, Señor. Ayúdame a hacer mi promesa: buscaré a tus amigos, a los que llevan sus cruces por esas calles de amargura. Yo los consolaré, los ayudaré y enjugaré sus rostros. Yo sufriré con ellos y por ellos. Yo te amaré en ellos para que tu me ames.

Aurelio González Manzaneque.

JESUS CAE POR SEGUNDA VEZ

La mujer, más sentimental e inquieta, más encariñada siempre con la divinidad, y hasta estadísticamente más al lado de Jesús que el hombre durante la Pasión, había aliviado algo, personificada en la Verónica, la violencia de estas jornadas intensas de redención, en las que no cesa de soplar un viento largo de tragedia; y es que lo divino está penetrando en el tiempo y en la carne para redimirlos. Sin embargo, unos pasos más, una segunda caída, y vuelve a producirse otro choque, diríamos que cósmico, ébrio de universalidad y trascendencia entre la tierra y el Dios-Hombre, hiriendo de nuevo a Jesús la dureza y la ingratitud de la Creación.

Hay en la Pasión una insistencia, una abundancia continuada del dolor, que puede explicarnos el contenido de nuestra existencia religiosa. La manifestación histórica del sacrificio de Cristo, por darse en el tiempo, exige repetición y pluralidad. Y Cristo es fiel a ello. Imaginamos que tal vez nuestros fracasos y decepciones proceden de olvidarnos que también nuestra vida es temporal y consta de número, repetición y variedad. El hombre es puesto en la historia con un lote mayor o menor de penas y de años. La mente humana es angosta, en cada momento sólo caben en ella algunos objetos. En cambio la vida es complejísima y rica en manifestaciones y sucesos; por eso el tiempo nos proporciona dosis y ritmo. Y en nosotros se van sucediendo el éxito, la risa, la desilusión, el fervor, el tedio. A veces nos halaga especialmente alguno de estos momentos, y nos ilusionaría encuadrarnos hieráticamente en su geometría irreal; quisiéramos por ej. quedarnos con el aplauso o con un estado de ánimo satisfecho. Pero la vida inquieta y ambiciosísima se nos escapa en una búsqueda de vivencias y aventuras. No podemos resolvernos en una sola primavera, ni mojarnos dos veces en una misma corriente, "Aun los que se bañan en los mismos ríos, no se bañan en las mismas aguas", decían los griegos.

Este cambio continuo envuelve de inseguridad y riesgo nuestra suerte después de la muerte. En nuestra vida espiritual es peligroso confiarnos alegremente por unos momentos de fervor o delirio religiosos, que se nos presentan periódicamente, renunciando con optimismo al futuro. El éxito consiste precisamente en adelantarnos a este futuro, afrontar la vida en su plenitud y recorrerla con pié seguro y cauto. Lo importante es adquirir el hábito. Así podremos imponer a la vida nuestra voluntad conforme a la norma divina, configurarla y santificarla. Tenemos ejemplo para ello: todavía en este doloroso camino hacia el Gólgota volvería Jesús a caer por tercera vez e iría recogiendo las profecías y cumpliéndolas una a una, para poder ofrecerse al final como víctima, con el definitivo: "Todo está consumado".

Francisco Casero Olmedo.

Productos Escribano

Fábrica de Productos Dietéticos Alimenticios
Galletas y Bizcochos

Héroes del Alcázar, 21
Teléfono, 133

Criplana
(C.-Real)

BLAS RAMIREZ

Calvo Sotelo, 2

Aparatos de Radio y Televisión

Representaciones de
PHILIPS - IBERIA - MUNDIAL
MARCONI - TELEFUNKEN

Perfumeria - Paqueteria
Novedades

Maximas facilidades de pago

Establecimientos "JOSE-MARY"

José M.ª Quiñones L.-Rufián

Fontanilla, 2 — Concepción, 1

PAQUETERIA, PERFUMERIA
OBJETOS DE REGALO Y
COMESTIBLES FINOS

Véalo y lo creerá

Recomendamos a las amas de casa que no dejen de visitarnos en estas vísperas y Fiestas de SEMANA SANTA, y evitarán conflictos en las comidas ya que tenemos precios afinadísimos y calidades selectas en Bacalaos, Conservas de Pescados, Conservas Vegetales, Azúcares, Cafés, Chocolates, Galletas e infinidad de artículos en todas sus calidades.

P. B. L.

Fotografía Artística

Bodas, Comuniones, Ampliaciones
Laboratorio para aficionados
Material fotográfico

Santa Ana, 1 CRIPTANA

EXPORTADORA DE VINOS

S. A.

Bodegas en

MONOVAR (Alicante), y
en CRIPTANA (C.-Real)

BAR EUGENIO

Plaza del Generalísimo, 3

Telf. 203 CRIPTANA

Productos

MARSAL

Martínez Salido y Cía., S. L.

Abonos y Piensos Avícolas

ESTACION, 6
TELEFONO, 5
CRIPTANA (C.-REAL)

Banco Español de Crédito

Domicilio Social: ALCALA n.º 14 - MADRID

Capital desembolsado: Ptas. 318.750.000'—
RESERVAS: „ 367.348,279'39

445 Dependencias en ESPAÑA y MARRUECOS

SUCURSAL DE CAMPO DE CRIPTANA

Avenida de José Antonio, n.º 32

Ejecuta bancariamente toda clase de operaciones mercantiles y comerciales

Está especialmente organizado para la financiación de asuntos relacionados con el comercio exterior

Servicio Nacional del Trigo
Libretas de Ahorro

SUCURSALES EN LA PROVINCIA:

Alcázar de San Juan, Almagro, Almadén, Almodóvar del Campo, Calzada de Calatrava, Daimiel, Herencia, Infantes, La Solana, Malagón, Manzanares, Moral de Calatrava, Puertollano, Socuéllamos, Tomelloso, Torralba de Calatrava, Valdepeñas y CIUDAD-REAL.

(Aprobado por la Dirección General de Banca con el número 1.205)

PACRIP S. L.

Fábrica de Harinas

LA INMACULADA

Fábrica de Pastas

HONESTA MANZANEQUE

Teléfonos, 8 y 105

CAMPO DE CRIPTANA

IMPRENTA «LA CONSTANCIA» - CRIPTANA.